

TALLER DE CUARCITAS DEL PALEOLÍTICO MEDIO DEL COLLADO DE LA HERMANA DE JUMILLA (MURCIA)

Herrero González, Cayetano

Museo Municipal "Jerónimo Molina" de Etnografía y Ciencias de la Naturaleza

Martín Lerma, Ignacio

Universidad de Murcia, Área de Prehistoria, Facultad de Letras

Sánchez Martínez, Noelia

Universidad de Murcia, Área de Prehistoria, Facultad de Letras

Resumen

En 2011 fueron hallados en la Solana del Collado de la Hermana, junto a una zona catalogada por la presencia de petroglifos en el término municipal de Jumilla, una serie de restos de industria lítica en superficie. Se trata de un taller de cuarcitas, adscrito al Musteriense por sus rasgos tecnológicos. Geológicamente, el área está compuesta por calcarenitas que se apoyan en una capa de calizas y arcillas rojas donde se encuentran gran cantidad de cantos de cuarcita, de edad Oligoceno-Aquitaniense, dato que nos aporta información sobre una posible fuente de abastecimiento de materia prima para estas poblaciones paleolíticas. El hallazgo de este yacimiento contribuye a obtener una valiosa información sobre el Paleolítico Medio en el área de Jumilla, ayudándose a completar la información que conocemos actualmente acerca de la presencia neandertal en la Región de Murcia.

Palabras clave: Jumilla, Prehistoria, Paleolítico Medio, industria lítica, tecnología, traceología.

Abstract

In 2011, a surface lithic assemblage was discovered next to an area with recorded petroglyphs in Solana del Collado de la Hermana, Jumilla. We identify the site as an extensive quartzite workshop attributed to the Mousterian on the basis of its technological features. Geologically, the area comprises calcarenites overlying a layer of limestone and red clays which contains a large number of quartzite pebbles of Oligocene-Aquitaniense origin. The data presented in this paper thus documents a local source of raw material for tool manufacture exploited by Palaeolithic populations. The discovery of this site provides relevant information regarding the supply networks and procurement strategies of Middle Palaeolithic communities inhabiting and navigating the landscape around Jumilla, and therefore expanding the information we currently know about the Neanderthal presence in the Murcia Region.

Keywords: Jumilla, Prehistory, Middle Palaeolithic, lithic industry, technology, use-wear analysis.

1. INTRODUCCIÓN

En los trabajos realizados para la catalogación de los petroglifos del término municipal de Jumilla, en abril de 2003, se localizó uno en el paraje conocido como Collado de la Hermana de Jumilla, a 712 metros sobre el nivel del mar. Se trata de un calderón natural al que se le han practicado dos canalillos para facilitar la recogida de agua de lluvia. Junto a dicho petroglifo, se encontró un interesante material lítico paleolítico (Herrero González, 2004).



Figura 1. Petroglifo del Collado de la Hermana. (Fotografía: C. Herrero).

2. UBICACIÓN

Se encuentra en la parte occidental de la sierra de las Cabras, conocida como Hermana de Jumilla, siendo el Collado de la Hermana la parte que linda con la provincia de Albacete, y por consiguiente con el termino de Hellín. La frontera entre ambos municipios la marca la carretera MU-420. El citado taller de cuarcitas, encuadrado en una superficie aproximada en 2.500 m², se encuentra en la solana del Collado de la Hermana, desde donde se divisa al norte el paraje de El Llano y Montesinos y, al sur Las Casas del Llano y el Barranco del Llanto, por donde circula la carretera antes mencionada MU-420. Es una zona con espectaculares vistas de los cabezos pétreos de la Hermana de Hellín y la de Jumilla, con una interesante vegetación de esparto, carrasca, romero, tomillo, espino, carrasco y encinas.



Figura 2. Vista general del Collado de la Hermana. (Fotografía: C. Herrero).

3. CONTEXTO GEOLÓGICO

El yacimiento se encuentra en las cordilleras Béticas, considerando que estos materiales pertenecen al Prebético Oriental, área de Jumilla-Yecla (y están formados por calcarenitas de grano fino con gran porosidad (Vilas *et al.*, 2004).

Estos afloramientos son muy comunes en todo el término municipal. En concreto, esta área está compuesta por un paquete de unos 30 metros de calcarenitas miocenas, de muro a techo, con importantes contenidos de fracciones de pequeñas conchas de moluscos bivalvos de pelecípodos principalmente, sobre materiales terrígenos de arenas fósiles, con pequeñas cantidades de cuarzo (Vilas *et al.*, 2005). Se apoyan en una capa de calizas y arcillas rojas donde se encuentran gran cantidad de cantos de cuarcita de buena calidad. A esta unidad, le atribuyeron una edad Oligoceno-Aquitaniense inferior (23 millones de años). Se sitúa sobre una base de margas blancas gris amarillento, dato que nos aporta información sobre una fuente de abastecimiento de materia prima para estas poblaciones paleolíticas (Jerez-Mir *et al.*, 1972).

4. LA INDUSTRIA LÍTICA

La industria lítica recogida en el Collado de la Hermana alcanza la cifra de 106 piezas, las cuales representan la cadena operativa al completo, ya que se encuentran constatadas todas las fases: selección del material, la talla, el uso, la reutilización y el descarte. El material lítico utilizado se debió recoger en el entorno inmediato al área de talla/uso, por la presencia de cantos sin trabajar junto a cantos trabajados.

Con respecto a la selección de material, muchos nódulos de cuarcita fueron empleados para ser tallados, tal y como veremos a continuación, pero también dichos elementos funcionaron a modo de percutores. Se han localizado 7 en concreto, y presentan un formato aproximado que oscila entre 7 y 14 centímetros y presentan claros indicios de impactos, golpes o lascados, producto del choque con otra materia prima dura, entendemos que, durante el momento de la talla, y que han sido abandonados sin ninguna muestra más de trabajo o tratamiento antrópico.

De los materiales recogidos en superficie en el Collado de la Hermana llama la atención notablemente la gran cantidad de núcleos que conforman la colección (53 de las 106 piezas totales, el 50 %). Gracias a ello hemos podido realizar un estudio tipológico de estos núcleos y precisar las metodologías de talla presentes en el sitio.

En primer lugar, debemos aclarar que la presencia tan elevada de núcleos dentro del conjunto se debe a la realización de una recogida selectiva, en la que primaron las piezas de mayor tamaño o con una clara intencionalidad de talla. El Collado de la Hermana presenta un elevado número de piezas en superficie debido a la abundancia de materia prima, y hasta ahora no se ha realizado una recogida total mediante una metodología arqueológica.

De todas las piezas clasificadas como núcleos, 33 han sido realizados claramente sobre cantos pues conservan parte del córtex que nos permite identificarlos. En general, la cuarcita seleccionada para la talla es de buena calidad, de grano fino a medio, aunque hay algunas excepciones en núcleos poco trabajados o abandonados sin agotar con numerosas fracturas que presentan una cuarcita de grano más grueso. La coloración va de marrón-beige a gris, siendo estas últimas las de mejor calidad, como por ejemplo el núcleo *levallois* de la figura 4.

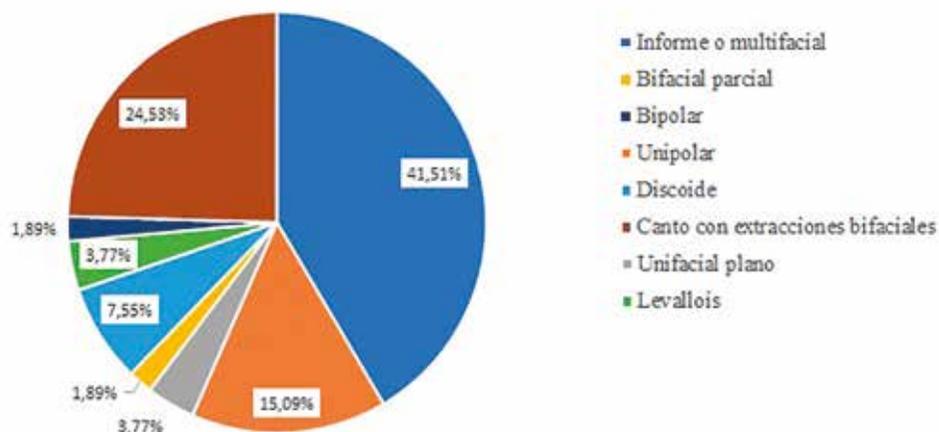


Figura 3. Porcentajes de representatividad de los tipos de núcleos presentes en el conjunto del Collado de la Hermana.

En cuanto a la variabilidad de tamaños dentro de los núcleos recogidos, podríamos plantear la existencia de 2 categorías: los núcleos realizados sobre canto de cuarcita presentan una mayor talla que los que no conservan el córtex. Este motivo puede deberse al mayor aprovechamiento de los segundos, lo cual justificaría la carencia de córtex al ser explotados al máximo. En cuanto al nivel de agotamiento de los núcleos, en general presentan un abandono en una fase final de aprovechamiento, en la que los núcleos pierden la forma que se le ha dado durante toda la talla debido a que las últimas extracciones no siguen esa metodología para aprovechar al máximo la materia prima. Es este el motivo de que el 41,51 % de los núcleos presente una forma aleatoria o multifacial. Otro dato que apoya esta hipótesis de partida es la gran cantidad de fracturas de talla, reflejados y golpes que se superponen a otras extracciones realizadas de forma correcta.

Los tipos de núcleo que aparecen en el sitio han sido clasificados, tras realizar el análisis de la jerarquización de las superficies de explotación, con las siguientes denominaciones: informe o multifacial, unifacial plano, bifacial parcial (Casanova *et al.*, 2008), unipolar, bipolar (Maíllo, 2007; Slimak, 2008), *levallois* y discoide (Boëda *et al.*, 1990; Boëda, 1995; Casanova *et al.*, 2008), siendo añadida una última categoría para los cantos que presentan extracciones bifaciales (Fig. 3). Hemos decidido realizar una distinción entre aquellos cantos trabajados de forma bifacial que presentan una posible intencionalidad de generar un filo útil, y que por lo tanto consistirían útiles en sí mismos (4 cantos trabajados bifaciales, 1 unifacial y 2 triedros), y los cantos que presentan extracciones bifaciales pero cuyo filo no es útil por su ángulo o su morfología. En este último caso han sido considerados núcleos, puesto que la intencionalidad de estas piezas es la de extracción de soportes.

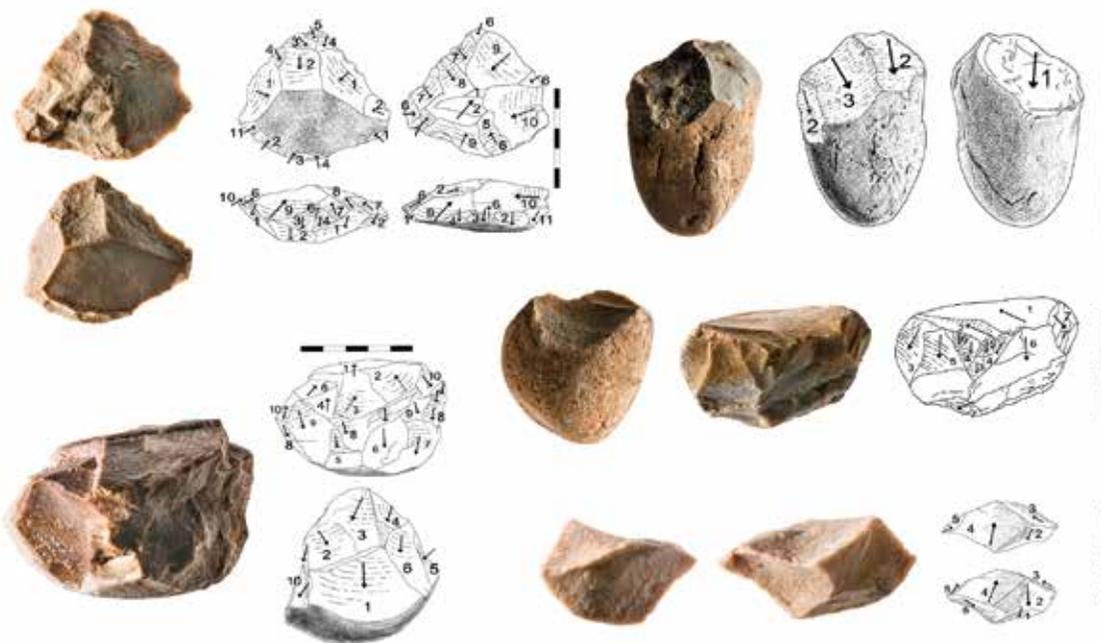


Figura 4. Esquemas diacríticos de núcleos representativos del conjunto del Collado de la Hermana. (Fotografía: J. Canicio Martínez; dibujos: E. Gea Martínez; esquemas diacríticos: N. Sánchez-Martínez).

En cuanto a los núcleos que presentan una metodología clara de predeterminación en la talla (*levallois* 2, discoide centrípeto 4 o unipolar con preparaciones en la plataforma de talla 8), constituyen un 26,41 % del total. Como ya hemos indicado, algunos de los núcleos considerados como informes o multifaciales pudieron ser el su momento de alguno de estos tres tipos, pero debido al agotamiento resultan irreconocibles. De los núcleos *levallois* solamente conservamos uno completo, que pertenece al tipo centrípeto recurrente. En cuanto a los discoides se encuentran muy agotados y fragmentados, lo cual solamente nos ha permitido clasificarlos tipológicamente. Finalmente, los núcleos unipolares, dos de cuyos ejemplos aparecen en la figura 4, presentan un agotamiento de medio a alto, pero todavía nos permiten analizar los métodos utilizados, que serían alternos entre preparación de la cornisa y extracción de soportes.

De estos procesos de manufactura lítica, también han sido localizados restos de talla, los cuales se constatan sobre todo en la parte superior del Collado, en el entorno del mencionado petroglifo, donde encontramos 19 fragmentos sin extracciones significativas, los cuales tienen un formato comprendido entre 5 y 10 centímetros.

Con rasgos de esta tecnología, y localizados ya en la zona más baja de la ladera, aparecen otros morfotipos propios de la talla, como son 3 lascas de dorso natural, así como diferentes soportes sin retocar ni usar, en concreto 9 lascas de formato medio (10 centímetros), la mayoría pertenecientes a fases iniciales del desbastado por presentar córtex todas ellas, a excepción de tres, que no son piezas corticales y cuyas proporciones son lógicamente menores por ser productos propios de fases de manufactura más avanzadas (5 centímetros). Uno de ellas, gracias a la lectura que se puede realizar observando sus extracciones, podemos confirmar que se trata de una lasca *levallois* típicamente adscrita a la metodología de talla que caracterizó a los neandertales.

La poca cantidad de útiles retocados que, hasta ahora, componen el conjunto nos dificulta poder ahondar más en una posible adscripción cronológica o tipo-tecnológica. La mayor proporción de denticulados sobre raederas podría ser un posible indicador cronológico, pero como hemos indicado anteriormente, la recogida de materiales no ha sido total. De este conjunto de piezas destacan 4 denticulados de retoque abrupto y una raedera doble convergente, todo ellos muy característicos del período Musteriense.

El análisis traceológico nos ha desvelado la presencia de huellas de uso en la mayoría de estas piezas. Todas ellas están realizadas sobre una cuarcita de grano muy fino, lo que indudablemente han favorecido a la génesis y conservación de dichas huellas. Las trazas detectadas al microscopio son equiparables a los que se generan en el sílex, aunque con diferencias de aspecto y lentitud en su formación, por las características geológicas del material (Martín Lerma, 2008).

Las huellas localizadas en el denticulado sobre lasca (Fig. 5) nos permiten saber que dicha pieza realizó actividades relacionadas con una materia semidura como la madera, llevando a cabo procesos de talado o trabajo de material vegetal leñoso. Se trata de un pulimento bien desarrollado, brillante, de trama cerrada-semicerrada y morfología abombada, con presencia de pequeños microagujeros de bordes irregulares y embotamiento en las zonas elevadas de la topografía.

El denticulado sobre lasca de tendencia laminar (Fig. 5), presenta trazas de haber sido utilizada sobre una materia dura como el hueso, al conservar un pulimento compacto y de aspecto curvado. Estas huellas se preservan sobre todo en los filos que más contacto tuvieron con el material trabajado. Al ser una materia trabajada resistente, la aparición de desconchados es frecuente, incluso a nivel microscópico también. Estos se producen en la periferia de los cristales, siendo más abundantes y de mayor tamaño en las zonas de mayor fricción con el hueso. Lógicamente se disponen de acuerdo al movimiento realizado, ya que, en las acciones transversales, ocupan las zonas proximales y se disponen perpendicular u oblicuamente al filo, y en las acciones longitudinales se sitúan en los laterales del cristal, paralelos al filo.

De entre los utensilios encontrados destaca lo que, *a priori*, podía parecer una punta pero que, tras un minucioso análisis al microscopio, podemos ratificar que se trata de una raedera convergente. Los bordes de la pieza fueron retocados para conseguir una delineación del filo correcta, aunque estos se han visto afectados por una serie de melladuras en media luna, propias del trabajo una materia dura, así como de un ligero redondeamiento que afecta a las zonas más sobresalientes. Las características de los pulidos conservados, de aspecto brillante, de contornos bien definidos y con una fuerte presencia de estrías paralelas, nos revela que la pieza trabajó asta de ciervo.

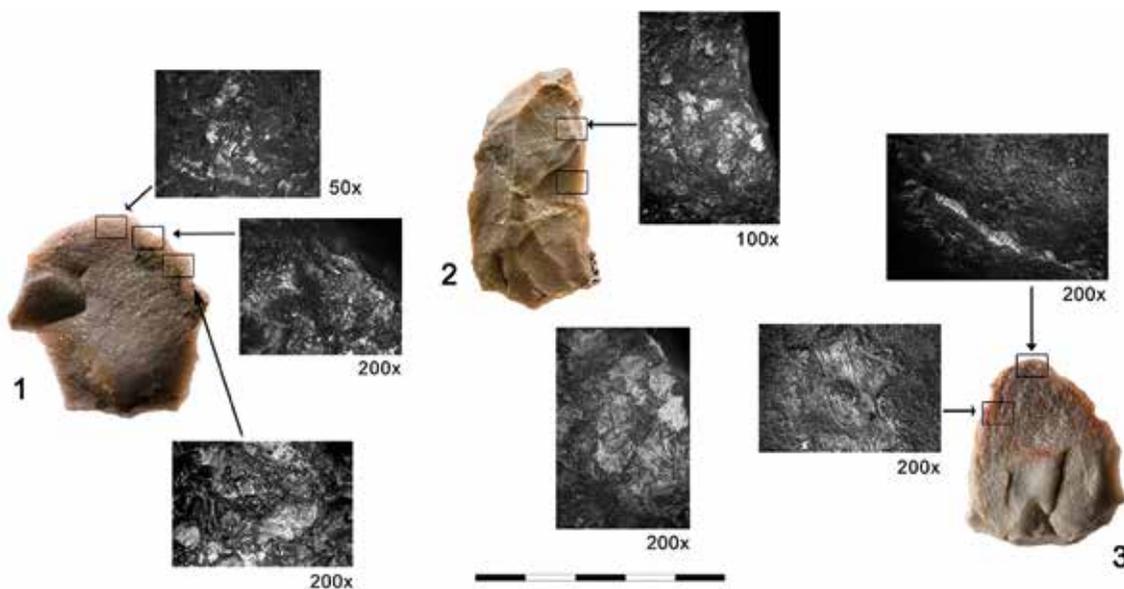


Figura 5. Denticulados (1 y 2) y raedera convergente (3) con huellas de uso. (Fotografías: Traceología: I. Martín-Lerma y P. Sferazza).

5. CONSIDERACIONES FINALES

El Paleolítico de Jumilla aún no ha sido muy estudiado, aunque existen citas bibliográficas puntuales a lo largo del tiempo que evidencian este tipo de ocupaciones (Molina Grande y Molina García, 1991; Montes *et al.*, 1989, Montes y Molina, 1992-1993; Hernández Carrión y Gil González, 1998, 2000; Gil González *et al.*, 2005).

Dicho término municipal presenta un gran interés para localizar yacimientos paleolíticos al encontrarse en una excelente zona de paso natural y tratarse de un lugar privilegiado, tanto para la explotación de todos los recursos allí existentes como para el control del entorno, algo fundamental por poder llevar a cabo actividades de caza, las cuales se siguen constatando en la zona a día de hoy.

A pesar de tratarse de material sin contexto estratigráfico, la importancia del conjunto es indudable y radica en la constatación de todas las fases propias de la *vida* de este tipo de útiles, como son núcleos sin tallar, núcleos usados a modo de percutores, fragmentos propios de la talla, soportes e, incluso, útiles usados, los cuales nos permiten confirmar que no nos encontramos únicamente en un taller lítico sino ante un lugar donde también se llevaron a cabo otro tipo de actividades. Por lo tanto, la importancia de los núcleos, debido a la cantidad de información que nos ofrecen sobre la tecnología del momento, así como las herramientas que fueron usadas, nos acercan a los modos de vida de los neandertales.

El hallazgo de este tipo de yacimientos, mejoran nuestra comprensión sobre la movilidad de estos grupos durante el Musteriense y la conexión existente entre los diferentes yacimientos musterienses del entorno, como puede ser la Cueva del Arco (Martín Lerma *et. al.*, 2019). Por tanto, la localización de este yacimiento contribuye a seguir obteniendo una valiosa información sobre el Paleolítico Medio en el término de Jumilla y, por tanto, amplía el conocimiento del poblamiento neandertal que existió en la Región de Murcia.

6. BIBLIOGRAFÍA

- BOËDA, E. (1995). "Caractéristiques techniques des chaînes opératoires lithiques des niveaux micoquiens de Külna (Tchécoslovaquie)". *Paléo*, 1; pp. 57-72.
- BOËDA, E.; GENESTE, J. M.; MEIGNEN, L. (1990). "Identification de chaînes opératoires lithiques du Paléolithique ancien et moyen". *Paléo*, 2; pp. 43-80.
- CASANOVA, J.; MORA, R.; MARTÍNEZ-MORENO, J.; TORRE I. de la (2008). "Diversidad y continuidad de los sistemas técnicos del Paleolítico Medio en los Pirineos sur-orientales". *Treballs d'Arqueologia*, 14; pp. 27-63.

- GIL GONZÁLEZ, F.; HERNANDEZ CARRIÓN, E. (2005). “Nuevos yacimientos musterienses al aire libre Jumilla (Murcia)”. *Revista Pleita*, 8; pp. 7-45.
- HERNÁNDEZ CARRIÓN, E.; GIL GONZÁLEZ, F. (1998). “Cuatro nuevas estaciones con arte rupestre en Jumilla (Murcia)”. *Memorias de Arqueología de la Región de Murcia*, 13; pp. 97-106.
- HERNANDEZ CARRIÓN, E.; GIL GONZÁLEZ, F. (2000). “Prospección en el curso alto de la Rambla de la Raja, Jumilla (Murcia)”. *Memorias de Arqueología de la Región de Murcia*, 15; pp. 1.089-1.103.
- HERRERO GONZÁLEZ, C. (2004). “Primer catálogo de los petroglifos de término de Jumilla”. *JUNCELLUS, revista de naturaleza, ecología y educación ambiental*, 15; pp. 22-30.
- JEREZ MIR, L.; JEREZ MIR, F.; GARCÍA MONZÓN, G. (1972). *Mapa geológico de España*, 1:50.000, hoja nº 891 (Cieza). Instituto Geológico y Minero de España.
- MAÍLLO FERNÁNDEZ, J. M. (2007). “Aproximación tecnológica del final del Musteriense de Cueva Morín (Villa-nueva de Villaescusa, Cantabria, Spain)”. *Munibe*, 58; pp. 13-42.
- MARTÍN-LERMA, I.; MARÍN DE ESPINOSA SÁNCHEZ, J. A.; GUTIÉRREZ SÁEZ, C. (2008). “Estudios funcionales en Prehistoria: ¿qué información nos aportan los útiles líticos?”. *Verdolay: Revista del Museo Arqueológico de Murcia*, 11; pp. 303-316.
- MARTÍN-LERMA, I.; ROMÁN MONROIG, D.; SÁNCHEZ MARTÍNEZ, N. (2019). “Las ocupaciones paleolíticas de la Cueva del Arco (Cieza, Murcia)”. *XXV Jornadas de Patrimonio Cultural Región de Murcia*; pp. 123-129.
- MOLINA CÁMARA, J. M.; NIETO ALBERT, L. M. (2010). “Paleosuelos con calcretas, rizolitos y *Microcodium* en ambientes fluviales y aluviales (Oligoceno, Prebético, provincia de Murcia)”. *GEOGACETA*, 48; pp. 51-54.
- MOLINA GRANDE, M. C.; MOLINA GARCÍA, J. (1991). *Carta arqueológica de Jumilla: Addenda. 1973-1990*. Real Academia Alfonso X El Sabio, Murcia.
- MONTES BERNÁRDEZ, R.; MOLINA GARCÍA, J. (1992-93). “La industria en sílex de El Cerco, en la fuente principal de la villa, Jumilla (Murcia)”. *Yakka, revista de estudios yacielanos*, 4; pp. 15-20.
- MONTES BERNÁRDEZ, R.; RODRÍGUEZ ESTRELLA, R.; MOLINA GARCÍA, J. (1989). “El yacimiento pleistoceno de la Fuente de Jumilla (Murcia)”. *XIX Congreso Nacional de Arqueología, ponencias y comunicaciones, volumen I*. Zaragoza; pp. 21-35.
- SLIMAK, L. (2008). “¿Qué sistemas de talla, qué conceptos, qué límites para el Paleolítico Medio?”. *Treballs d'Arqueologia*, 14; pp. 9-26.
- VILAS MINONDO, L.; CASTRO, J. M.; MARTÍN-CHIVELET, J.; COMPANY, M.; RUIZ-ORTIZ, P. A.; ARIAS, C.; CHACÓN, B.; GEA, G. A. de; ESTÉVEZ, A. (2004). “Zonas Externas Béticas”. En *Geología de España* (Edit. J. A. Vera). SGE-IGME; pp. 354-389.